

Niveles de razonamiento moral en adolescentes de Aguascalientes¹

BONIFACIO BARBA

Departamento de Educación/UAA

INTRODUCCIÓN

El desarrollo moral es un componente de la formación integral de los individuos y ha sido siempre un elemento fundamental de las filosofías educativas por la concepción de persona o de sujeto en que se sustentan y por el ideal de formación humana que plantean. La adquisición de la moralidad constituye una manifestación esencial del logro de la armonía en el desarrollo humano.

La legislación educativa mexicana establece que el desarrollo armónico e integral de los individuos² es uno de los objetivos primordiales del proceso educativo y en ella misma, el derecho a la educación es definido por un conjunto de postulados y de valores que configuran una perspectiva moral de la educación; le dan contenido, de una forma no sistemática y teóricamente acabada, a una educación moral.

¹ Una versión previa del texto fue presentada al XXVIII Congreso Interamericano de Psicología, Santiago de Chile, 29 de julio al 3 de agosto de 2001.

² Véase al respecto el párrafo segundo del Artículo 3º. de la Constitución General de la República y la fracción I del Artículo 7º. de la Ley General de Educación.

Si bien en México las investigaciones sobre el desarrollo y la educación moral así como sobre la formación en valores han sido escasas,³ estas cuestiones recibieron atención creciente en el último tercio del siglo XX en el marco de los cambios sociales y de los procesos de democratización del país. La educación cívica, la formación para la democracia y la formación de valores han condensado los reclamos políticos, sociales y pedagógicos hechos a la institución escolar.⁴

Al tiempo que han señalado la poca atención dada a la formación de valores en la escuela, políticos, empresarios, educadores y líderes sociales se han preguntado en qué medida la escolarización promueve el desarrollo moral de los sujetos y la adquisición de un conocimiento social que les permita crecer y desarrollarse psicosocialmente con autonomía y participar activa y responsablemente en la vida social y política de su comunidad inmediata y del país.

En este contexto se ubica el presente trabajo, el cual presenta algunos resultados de un estudio longitudinal sobre los niveles de razonamiento moral alcanzados por una muestra de estudiantes

³ Bonifacio Barba, "El razonamiento moral de principios en estudiantes de secundaria y de bachillerato en Aguascalientes", en Eliézer de los Santos (coord.), *La investigación educativa y el conocimiento de los estudiantes*, Colima, Universidad de Colima, 2000, pp. 137-160; Susana García y Liliana Vanella, *Normas y valores en el salón de clases*, México, Siglo XXI-UNAM, 1992.

⁴ Además de ser poca en comparación con otros temas educativos, la investigación sobre la educación moral y la formación de valores está dispersa en una variedad de enfoques teóricos y metodológicos. Véase por ejemplo los trabajos reportados en Consejo Mexicano de Investigación Educativa (ed.), *V Congreso Nacional de Investigación Educativa. Resúmenes*, México, COMIE, 1999. Frida Díaz-Barriga y Benilde García revisaron recientemente la perspectiva pedagógica de esta cuestión y describen algunas experiencias dentro del enfoque de la educación cívica y ética. Ver al respecto "Formación cívica y ética. Un análisis de diversos programas de formación para niños y jóvenes", en *Educación 2001*, año VI, n. 71, abril, 2001, pp. 32-42.

de escuelas secundarias y bachilleratos en el estado de Aguascalientes.

1. ENFOQUE Y MÉTODO DE TRABAJO

La investigación sigue el enfoque cognitivo-evolutivo de Lawrence Kohlberg sobre el desarrollo moral. Este psicólogo reafirmó el postulado de John Dewey de que el desarrollo es la meta de la educación⁵ y afirmó además que el desarrollo cognitivo es una condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo moral. De ahí la importancia del desarrollo integral y del conocimiento social en la formación del adolescente y la importancia, igualmente, como medio insustituible, de una experiencia educativa que estimule o promueva el crecimiento moral.⁶ Si la escuela no se estructura como ambiente de desarrollo y de aprendizaje orientado a la autonomía, disminuye su papel de promotora del crecimiento moral; en tal caso estará limitando las oportunidades de los estudiantes para la toma de perspectivas socio-morales superiores.⁷

Es característico del enfoque cognitivo-evolutivo de la moralidad relacionar ésta con la edad y con la escolaridad como consecuencia del postulado de que el desarrollo es la meta de la educación.⁷

⁵ Lawrence Kohlberg y Rochelle Mayer, "Development as the aim of education", in Deanna Kuhn (comp.), *Stage theories of cognitive and moral development: criticisms and applications*, Cambridge, Harvard Educational Review, Reprints, n. 13.

⁶ Lawrence Kohlberg, "El enfoque cognitivo-evolutivo de la educación moral", en J. A. Jordán y F. Santolaria, (eds.), *La educación moral hoy. Cuestiones y perspectivas*, Barcelona, PPU, 1987, pp. 85-114.

⁷ El vínculo entre desarrollo moral y escolaridad es un aspecto enfatizado por Rest y sus colaboradores. James Rest, *DIT Manual*, 3a. ed., Minnesota, Center for the Study of Ethical Development, 1990; *Moral development: advances in research and theory*, New York, Praeger, 1986; *Development in judging mo-*

¿Cómo plantea Kohlberg la evolución de la moralidad? Los niveles y estadios morales definidos por él representan estructuras de juicio y perspectivas sociomorales diferenciadas. De modo resumido se definen así:⁸

- NIVEL PRECONVENCIONAL: perspectiva individualista concreta del propio interés.

Estadio 1. Moral heterónoma: orientación del castigo-obediencia y perspectiva social egocéntrica.

Estadio 2. Moral individualista, de propósito instrumental e intercambio; se siguen las reglas de acuerdo al propio interés y necesidades dejando a otros hacer lo mismo.

- NIVEL CONVENCIONAL: perspectiva de miembro de la sociedad.

Estadio 3. Moral de expectativas interpersonales mutuas y relaciones y conformidad interpersonales. La perspectiva social es la del individuo en relación con otros individuos.

Estadio 4. Moral de sistema social y de conciencia, motivada por cumplir el propio deber aceptado y dar sostén a las leyes. La perspectiva social distingue entre el punto de vista interpersonal y el social.

- NIVEL POSTCONVENCIONAL: perspectiva ‘anterior a la sociedad’, no relativa o de razonamiento moral de principios.⁹

ral issues, Minnesota, University of Minnesota Press, 1979; James Rest and Darcia Narvaez, *Moral development in the professions: psychology and applied ethics*, Hillsdale, Lawrence Erlbaum Associates, 1994. Las medias de razonamiento moral de principios relacionadas con los niveles de escolaridad formal pueden verse en James Rest, 1990, *op. cit.*, y James Rest, Darcia Narvaez, Muriel J. Bebeau and Stephen Thoma, *Postconventional moral thinking. A neo-kohlbergian approach*, Mahwah, N. J., Lawrence Erlbaum Associates, 1999.

⁸ Una presentación amplia se encuentra en Lawrence Kohlberg, *Psicología del desarrollo moral*, Bilbao, Desclé de Brouwer, 1992 y en Richard Hersh, Diana Paolito y Joseph Reimer, *El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg*, Madrid, Narcea, 1984.

⁹ Es importante destacar que Kohlberg organiza los niveles y estadios considerando las perspectivas evolutivas acerca de la justicia. Este principio o

Estadio 5. Moral del contrato social aceptado razonada y críticamente o de utilidad y de los derechos individuales básicos; importancia de la imparcialidad de las reglas. La perspectiva social es la del individuo racional consciente de los valores y derechos previos al contrato social; considera los puntos de vista moral y legal.

Estadio 6. Moral de principios éticos universales autoescogidos. La perspectiva social consiste en el reconocimiento de principios morales universales de los cuales se derivan los compromisos sociales pues las personas son fines en sí mismas y así deben ser reconocidas.

¿Cómo se relacionan estos niveles morales con la edad y con la etapa escolar de la que se ocupa este estudio? De acuerdo con la epistemología genética durante los años de la secundaria y del bachillerato —doce a dieciocho años de edad— continúa el desarrollo de las operaciones formales o de pensamiento abstracto que habrá iniciado hacia los once años. Las estructuras del estadio cognitivo se consolidan y son la base —la condición necesaria— para el razonamiento moral de principios. En cuanto a la moralidad, si otros factores personales, culturales y sociales son favorables —por ejemplo las oportunidades sociales para la toma de perspectivas morales superiores—, en estos años podrá culminarse la transición de las estructuras preconconvencionales de juicio moral a las de tipo convencional y se estará en condiciones de avanzar desde éstas a los juicios morales postconvencionales.

Lo anterior ayuda a comprender cuán importante es la experiencia escolar de la secundaria y el bachillerato y cuánta relevancia adquiere el hecho de evaluar el desarrollo moral alcanzado

valor moral es uno de los establecidos jurídicamente como objetivo de la educación mexicana. Ver Secretaría de Educación Pública, *Artículo 3º. Constitucional y Ley General de Educación*, México, SEP, 1993, Artículo 7, fracción VI.

durante estas etapas de la socialización escolar. Es conveniente conocer los estadios de juicio moral que predominan en los adolescentes así como sus perfiles de moralidad en este periodo de su desarrollo pues ello permite valorar el contexto sociocultural y escolar en el que se forman.

La información que se presenta en este documento es resultado de la evaluación del desarrollo moral en tres ciclos escolares en función de dos objetivos: primero, identificar los perfiles de desarrollo moral de los estudiantes de secundaria y bachillerato del estado de Aguascalientes, y segundo, conocer de manera particular el crecimiento de los alumnos en el razonamiento moral de principios o moral postconvencional. En este texto se pone énfasis en el segundo de los objetivos comparando a los estudiantes en diversas variables personales, sociales y educativas.

La evaluación se ha realizado al inicio de los tres últimos ciclos escolares incluyéndose en la muestra escuelas de todos los municipios del estado, planteles públicos y privados así como de las distintas modalidades de operación.¹⁰ Los alumnos están distribuidos de la manera siguiente de acuerdo a los tipos de educación:

	<i>Secundaria</i>		<i>Bachillerato</i>		<i>Total</i>
1998-1999	889	56.80 %	676	43.19 %	1565
1999-2000	631	52.98 %	560	47.02 %	1191
2000-2001	907	59.10 %	628	40.90 %	1535

¹⁰ Las modalidades son general, técnica y 'a distancia'. Los planteles de esta última modalidad son conocidos como telesecundarias y telebachilleratos y en varias comunidades son los únicos servicios educativos de su tipo disponibles para los adolescentes.

Se aplicó a los estudiantes el cuestionario de problemas sociomorales (*Defining Issues Test*, DIT) diseñado por James Rest con base en la teoría de Lawrence Kohlberg.¹¹ Este instrumento presenta al sujeto seis historias que tienen cada una un problema social que enfrenta al sujeto a un dilema moral. En una de las fases de respuesta se le solicita al individuo que exprese su opinión juzgando el grado de importancia de doce enunciados que representan las diversas perspectivas sociales de los estadios morales de Kohlberg y que además contienen diversos valores (la materia de los juicios morales) implicados en las historias. Por su naturaleza misma los enunciados plantean o proponen posibles soluciones del dilema.

Los juicios de los sujetos y las valoraciones que en los juicios están contenidas expresan preferencias y manifiestan sus perspectivas cognitivo-morales. El análisis de las respuestas del DIT no se centra en los valores en cuanto tales sino en las estructuras de juicio propias de los estadios morales.

En la siguiente fase de respuesta el sujeto elige los cuatro enunciados más importantes de cada historia basándose en su anterior actividad de valoración; los jerarquiza del primero al cuarto lugar en orden decreciente de importancia. Con tal selección se asignan valores a los enunciados según la jerarquía que recibieron y se elaboran puntuaciones porcentuales que expresan la frecuencia con la que el individuo utiliza estructuras de juicio correspondientes a los estadios del 2 al 6 del juicio moral dando como resultado un perfil moral de cada sujeto.¹²

¹¹ James Rest, 1979, *op. cit.* Este instrumento evalúa la preferencia de estadio, a diferencia del *Moral Judgement Test* creado por George Lind, que enfatiza la consistencia de estadio. Ver James Rest, Stephen Thoma and Lynne Edwards, "Designing and validating a measure of moral judgement: stage preference and stage consistency approaches", in *Journal of Educational Psychology*, vol. 89, n. 1, pp. 5-28.

¹² El DIT no toma en cuenta el estadio 1 de Kohlberg al presentar las cuestio-

Un índice que se puede calcular es el de razonamiento moral de principios —llamado índice P— que expresa el grado en que una persona juzga los problemas morales desde la perspectiva postconvencional; el índice se elabora con las puntuaciones correspondientes a los estadios 5 y 6. Es por consecuencia una medición que expresa “la importancia relativa que un sujeto da a las consideraciones de principios morales para tomar una decisión con respecto a los dilemas morales”.¹³ Estos principios son autoescogidos, el sujeto los sostiene autónomamente por su intrínseca validez moral.¹⁴

En los análisis llevados a cabo en este trabajo se utilizan las puntuaciones de los diferentes grupos de sujetos expresadas en porcentajes. Se calcularon las medias para cada estadio y para el índice P y se realizaron pruebas de significación de las diferencias entre medias con la t de Student con un alfa igual a 0.05.

2. RESULTADOS

En las siguientes partes del texto se presentan algunos de los resultados del análisis de la información por ciclo escolar iniciando con la descripción del perfil del desarrollo moral de los alumnos y

nes que deben considerarse en relación con los dilemas morales debido a que el estadio está generalmente superado en estas edades. El DIT puede aplicarse a sujetos de 12 años y mayores; los sujetos menores de doce años no tienen aptitud para comprender los enunciados pues el DIT depende mucho de las habilidades para la lectura. Ver James Rest, 1990, *op. cit.*, p. 2.1.

13 James Rest, 1990, *op. cit.*, p. 17 y James Rest and Darcia Narvaez, 1994, *op. cit.* La perspectiva de principios éticos, de acuerdo con W. Frankena, es una construcción originada en la necesidad de resolver conflictos morales que se presentan a la persona en el despertar de su conciencia. Cf. Hersh, Paolito y Reimer, 1984, *op. cit.* p. 21. El principio moral ayuda a discernir lo que se debe hacer. Kohlberg organizó su teoría del desarrollo moral sobre el principio de justicia definiendo la perspectiva social del mismo en cada estadio moral.

14 Lawrence Kohlberg, *op. cit.* p. 86 y PPU, 1987, *op. cit.*, p. 97.

continuando con resultados específicos en algunos estadios morales y en los valores del índice P en relación con un conjunto de variables. En la parte final del trabajo se presentan las puntuaciones medias en el razonamiento moral de principios de acuerdo a los municipios de residencia de los alumnos.

En el cuadro 1, correspondiente al ciclo escolar 1998-1999, pueden observarse las puntuaciones medias del alumnado en los estadios morales y en el índice P para toda la muestra y en relación con las variables tipo de educación y género.

Las puntuaciones de los estadios muestran un perfil de desarrollo moral de los alumnos caracterizado por un crecimiento del estadio 2 hacia el 4 con predominio de éste en todos los casos. Las puntuaciones en los estadios de la moralidad postconvencional descienden en relación al estadio cuatro. En el enfoque neo-kohlbergiano del desarrollo moral se habla no del estadio 4 sino del esquema de mantenimiento de las normas.¹⁵

CUADRO 1
PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN EL ÍNDICE P (1998-1999)

<i>Estadios</i>	<i>Muestra</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Bachillerato</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Estadio 2	8.65	8.76	8.51	8.71	8.60
Estadio 3	26.75	27.08	26.31	26.73	26.76
Estadio 4	33.19	32.82	33.66	32.81	33.58
Estadio 5A	14.47	14.31	14.69	14.63	14.27
Estadio 5B	3.25	3.10	3.45	3.31	3.20
Estadio 6	3.44	3.68	3.11	3.45	3.43
Índice P	21.11	21.05	21.19	21.35	20.83

¹⁵ Ver al respecto James Rest, Darcia Narvaez, Stephen J. Thoma and Muriel J. Bebeau, "A neo-kohlbergian approach to morality research", in *Journal of Moral Education*, vol. 29, n. 4, pp. 381-395.

Las diferencias de medias en el estadio 3 y en el estadio 4 entre los grupos de secundaria y bachillerato son pequeñas y no resultan estadísticamente significativas, lo que quiere decir que los bachilleres tienen igual desarrollo moral convencional que los alumnos de secundaria, no obstante la mayor edad/escolaridad de los primeros.

Otro aspecto de la moralidad de los estudiantes que es importante analizar y valorar es la relación entre los estadios 5B y 6, que representan las perspectivas más avanzadas de la moralidad de principios¹⁶. Al respecto se observan diferencias en las puntuaciones medias que no son estadísticamente significativas en todos los casos, de hecho sólo la diferencia de medias en los alumnos de secundaria lo es, es decir, estos alumnos realizan juicios morales correspondientes al estadio 6 en un porcentaje un poco mayor que en el estadio anterior.

Las diferencias de medias en los otros grupos no son significativas, no existe mayor crecimiento en el estadio 6 en el conjunto de alumnos de la muestra ni en los grupos relativos a la variable género. Además, se da el hecho de que en el bachillerato la perspectiva de estadio 6 tiene una media menor que la del estadio 5B, lo que indica un menor crecimiento respecto al grupo de secundaria, que es de menor edad/escolaridad y muestra avance significativo entre los estadios. Si se comparan las medias de ambos estadios entre los grupos de secundaria y bachillerato se constata que

¹⁶ La diferenciación de subestadios en el estadio 5 no fue hecha por Kohlberg, aunque está contenida en la definición del estadio. En el DIT Rest distingue en el estadio 5 dos perspectivas: la perspectiva A corresponde a un juicio moral basado en un contrato social aceptado razonada y críticamente (la voluntad general de la gente) y la perspectiva B indica un juicio de tipo individual y humanista que garantiza ciertos derechos básicos a cada uno, como vida, libertad, búsqueda de la felicidad.

existen diferencias estadísticamente significativas: los bachilleres tienen una ventaja en el estadio 5B pero los estudiantes de secundaria los aventajan en el estadio 6.

Las diferencias en el razonamiento moral de principios medidas con el índice P, tanto en los grupos por tipo de educación como en los grupos según el género, no son estadísticamente significativas, lo que indica que el alumnado es igual en su desarrollo en este nivel de moralidad.

Un dato complementario al de los tipos educativos es el índice P calculado para los grupos de edad. Si se agrupan los sujetos de 11 a 14 años por un lado y a los de 15 años y más por el otro —grupos de edad correspondientes básicamente a los dos tipos educativos—, sus medias de razonamiento moral de principios no son diferentes. En síntesis, los bachilleres son iguales a los alumnos de secundaria en el desarrollo de la moralidad postconvencional. Su mayor edad/escolaridad no representa un factor de mayor crecimiento moral. Esto puede ser expresión de dos cosas: primera, que su desarrollo cognitivo no ha alcanzado el nivel suficiente para sustentar un mayor crecimiento en el razonamiento moral de principios; segunda, supuesto el avance en el desarrollo cognitivo, los estudiantes no habrán tenido oportunidades o experiencias que promuevan más consistentemente la perspectiva moral postconvencional.

Tomando en cuenta la modalidad operativa de las escuelas, esto es si son de naturaleza general, técnica o a distancia, sólo existe una diferencia en las medias de razonamiento moral de principios que es significativa. Al comparar las escuelas técnicas —su alumnado tiene una media de P igual 20.69— con las escuelas ‘a distancia’ —las cuales tienen una media de P igual a 22.32—, resulta que el alumnado de estas últimas instituciones aventaja en desarrollo moral postconvencional a los estudiantes de los planteles de modalidad técnica.

Observando los resultados de acuerdo a la variable control administrativo, los alumnos de los planteles de carácter público y

los de carácter privado tienen igual desarrollo en la moralidad postconvencional.

Otra visión del perfil de desarrollo moral se muestra en el cuadro 2. Ahí puede verse que las medias por estadio en los diversos grados escolares ascienden también del estadio 2 hacia el estadio 4 y que éste tiene preeminencia.

Las diferencias entre las puntuaciones del estadio 5B y el estadio 6 no son todas estadísticamente significativas: sólo las de primero y tercero de secundaria lo son, lo cual indica que en tales grados los estudiantes han alcanzado un crecimiento mayor en el estadio 6.

CUADRO 2

PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN P POR GRADO ESCOLAR
(1998-1999)

<i>Estadios</i>	<i>Secundaria</i>			<i>Bachillerato</i>		
	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>
Estadio 2	9.12	8.58	8.59	9.47	8.15	7.61
Estadio 3	27.45	27.19	26.64	28.17	24.87	25.28
Estadio 4	32.17	31.95	34.19	33.03	34.06	34.11
Estadio 5A	14.10	14.87	14.01	13.53	15.46	15.45
Estadio 5B	3.14	3.28	2.89	3.02	3.73	3.74
Estadio 6	4.02	3.65	3.40	2.95	3.28	3.16
Índice P	21.29	21.81	20.14	19.38	22.48	22.28

En los grupos de bachillerato las puntuaciones medias manifiestan una realidad diferente a la de los grupos de secundaria: tienen menor crecimiento en el estadio 6, pero las diferencias no son significativas. El hecho del menor desarrollo en el estadio 6 ya se evidenció más arriba al comparar las puntuaciones de los estadios 5B y 6 en el total de alumnos de bachillerato. Los bachilleres tienen menor crecimiento moral en el estadio 6 que los estudiantes de secundaria.

En el razonamiento moral postconvencional de los grupos existen diferencias importantes que se muestran en los valores del índice P. De tales diferencias son significativas las existentes entre segundo y tercero de secundaria y las que existen entre primero de bachillerato y los otros dos grados de ese tipo educativo. Esta última diferencia, si bien no es grande, es una señal importante de que los alumnos de segundo y tercero de bachillerato han tenido diferentes condiciones que promovieron su crecimiento en la moralidad de principios respecto al primer grado y respecto a los grupos de secundaria. El grupo de primero de bachillerato, el cual tiene la puntuación más baja en el índice P, hace que baje la media total de este tipo educativo al compararlo en conjunto con el grupo de secundaria.

En relación a la secundaria es importante subrayar el hecho de que el grupo de segundo grado tiene mayor crecimiento moral que el de tercero. De primero de secundaria a segundo sube el índice pero baja en los siguientes grados volviendo a subir en segundo y tercero de bachillerato. No hay, por tanto, una pauta constante de crecimiento de la moralidad de principios asociada a la edad/escolaridad de los sujetos.

En conclusión, la tendencia a la igualdad de desarrollo moral postconvencional es dominante en este ciclo escolar evidenciando cierto retraso comparativo del bachillerato, debido específicamente al menor desarrollo moral de principios alcanzado por el grupo de primero. Es importante el hecho de que segundo y tercero de bachillerato tengan una perspectiva de moralidad de principios ligeramente superior, pues es congruente con su mayor edad/escolaridad.

En la siguiente sección de este trabajo se analiza la información correspondiente al segundo ciclo escolar, esto es, 1999-2000. En el cuadro 3 puede observarse que el perfil de todo el alumnado así como el de los grupos correspondientes a los tipos de educación y a la variable género tiene un crecimiento del estadio dos hacia el cuatro y éste es el estadio que tiene preeminencia en el

perfil moral de los alumnos. Los valores medios en los estadios de la moralidad de principios descienden en relación al estadio 4.

Las diferencias entre las medias de secundaria y bachillerato relativas a los estadios 3 y 4 son estadísticamente significativas en este ciclo escolar, esto es, los estudiantes de secundaria razonan moralmente con la perspectiva del estadio 3 en mayor medida que los de bachillerato (30.78 versus 28.88) y, de manera inversa, lo hacen en menor medida con la perspectiva del estadio 4 (31.94 versus 33.62) la cual es utilizada en mayor proporción por los estudiantes de bachillerato. Hay pues un mayor desarrollo del estadio superior de la moral convencional en los estudiantes de bachillerato en correspondencia a su mayor edad/escolaridad.¹⁷

CUADRO 3

PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN EL ÍNDICE P (1999-2000)

<i>Estadios</i>	<i>Muestra</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Bachillerato</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Estadio 2	8.99	8.92	9.06	9.06	8.91
Estadio 3	29.88	30.78	28.88	30.21	29.63
Estadio 4	32.73	31.94	33.62	32.52	32.97
Estadio 5A	12.82	12.50	13.19	12.54	13.05
Estadio 5B	3.01	2.81	3.22	2.88	3.12
Estadio 6	3.28	3.57	2.96	3.11	3.44
Índice P	18.50	18.13	18.92	17.89	19.07

Otro elemento del perfil moral de los estudiantes lo constituye la relación de los estadios 5B y 6. Las diferencias existentes entre las medias de estos estadios son significativas sólo en dos de los casos, a saber, en el total de alumnos de la muestra y en el grupo

¹⁷ Las medias del estadio 3 de este ciclo escolar son las más altas de los tres ciclos.

de secundaria. En el alumnado de bachillerato y en los grupos relativos a la variable género las diferencias no son significativas. Como en el ciclo escolar analizado más arriba la media de bachillerato en el estadio 6 es menor que en el estadio 5B, pero no se trata de una diferencia significativa. Resulta, por el contrario muy importante el hecho de que la diferencia de medias en el estadio 6 entre la secundaria y el bachillerato sea significativa: los estudiantes de secundaria han avanzado más en su perspectiva del estadio 6 no obstante su menor edad/escolaridad. En el estadio 5B es el grupo de bachillerato el que tiene a su favor la diferencia significativa entre las medias comparándolo con el grupo de secundaria.

Si se observan las puntuaciones medias del índice P entre los grupos de secundaria y de bachillerato puede constatar una diferencia pequeña a favor del segundo grupo pero no es significativa; ambos grupos tienen similar desarrollo moral de principios, lo cual indica un retraso relativo del grupo de bachillerato, retraso ya identificado más arriba al señalarse que la media del estadio 6 para bachillerato es menor que la de secundaria.

Al comparar las medias de los grupos de edad que corresponden a los tipos de educación –11 a 14 años para la secundaria y 15 y más años en bachillerato– resulta que la diferencia entre la media del primer grupo de edad (18.03) y la del segundo (19.07) es significativa, esto es, el grupo de mayor edad sí ha avanzado un poco más que el otro en el razonamiento moral de principios.

En cuanto a las medias de razonamiento moral de principios relativas a la variable género hay una diferencia que es un poco mayor a un punto porcentual a favor de las mujeres y es significativa: indica que las mujeres han alcanzado un razonamiento moral de principios más alto que los hombres, esto es, al considerar problemas morales ellas hacen más juicios basados en principios que los varones.

Si se toma en cuenta la modalidad operativa de las escuelas en este ciclo escolar las diferencias entre las medias son pequeñas y

no son estadísticamente significativas; todos los alumnos muestran el mismo desarrollo en el razonamiento moral de principios. En cambio en lo que respecta al control público o privado de los planteles los alumnos de la primera categoría tienen una media de P igual a 18.19 y los de la segunda una media de 20.17 siendo significativa la diferencia.

Los datos referentes a los estadios de desarrollo moral y al índice P para los grados escolares se encuentran en el cuadro 4.

El desarrollo moral de los grupos muestra un crecimiento del estadio 2 hacia el 4 y como en las otras variables analizadas este último estadio tiene preeminencia, destacándose un poco las medias de segundo y tercero de bachillerato que muestran un ligero ascenso en comparación con los otros grados. Aquí se ve con mayor especificidad la ventaja del estadio 4 sobre el 3 en los estudiantes de bachillerato.

CUADRO 4
PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN P POR GRADO ESCOLAR
(1999-2000)

<i>Estadios</i>	<i>Secundaria</i>			<i>Bachillerato</i>		
	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>
Estadio 2	8.54	8.92	9.32	9.03	10.09	7.82
Estadio 3	31.88	30.26	30.04	29.91	28.67	27.45
Estadio 4	31.46	32.07	32.35	32.33	34.69	34.37
Estadio 5A	13.22	11.26	12.68	13.31	12.00	14.51
Estadio 5B	2.85	2.30	3.15	3.06	2.71	4.14
Estadio 6	3.35	4.10	3.38	2.91	2.91	3.08
Índice P	18.53	16.67	18.83	18.52	17.35	21.58

De las diferencias existentes entre el estadio 5B y el 6 son significativas las de dos grupos: la de segundo de secundaria y la tercero de bachillerato. En los otros grados escolares el desarrollo en ambos estadios es similar. En esta relación de estadios la mayor edad/escolaridad de los grupos de bachillerato no está asocia-

da de modo constante a un mayor desarrollo del segundo estadio de moral postconvencional al compararse con los grupos de secundaria.

Al comparar las medias del índice P de los grados escolares el grupo de segundo de secundaria tiene una diferencia significativa con los otros dos grupos del tipo educativo indicando así menor desarrollo moral postconvencional. Entre los grupos de bachillerato, el de tercero tiene un desarrollo moral de principios que es superior al de los otros dos grupos, hecho que es relevante por ser coherente con sus rasgos de edad y de escolaridad, pero la diferencia entre primero y segundo es también significativa haciendo manifiesto aquí que la mayor edad/escolaridad del alumnado de segundo grado de bachillerato no se asocia con un índice P más alto. El hecho es similar al que existe entre primero y segundo grados de secundaria. En síntesis, no hay una pauta de desarrollo moral postconvencional asociada de manera constante a la edad/escolaridad.

En este segundo ciclo, en conclusión, es significativa la diferencia en los estadios 3 y 4 entre secundaria y bachillerato; el bachillerato tiene menor desarrollo en el estadio 6 y es igual a la secundaria en el índice P.

En la parte del texto que sigue se realiza el análisis de los datos relativos al tercer ciclo escolar. En primer término, el cuadro 5 contiene las puntuaciones medias por estadio moral y en el índice P para el total de alumnos y las relativas a las variables tipo de educación y género.

Como en los ciclos escolares considerados previamente, en este tercero es observable también que el perfil de desarrollo moral tiene un crecimiento del estadio 2 hacia el estadio 4 con la preeminencia de éste último el cual tiene en el tercer ciclo escolar las puntuaciones medias más altas de los tres ciclos. Además, las diferencias en puntos porcentuales entre las medias de los estadios 3 y 4 son la más grandes también de los tres ciclos. Claramente se muestra que los estudiantes tienen mayor desarrollo en el

estadio superior de la perspectiva convencional de la moralidad. Las diferencias existentes entre las medias de secundaria y bachillerato en los estadios 3 y 4 son significativas: los estudiantes de secundaria tienen mayor proporción de juicios morales correspondientes al estadio 3 y los de bachillerato los aventajan en la perspectiva del estadio 4. Así, este aspecto del desarrollo moral es consistente con la diferencia en edad/escolaridad de los sujetos, igual que se observó en el ciclo escolar anterior.

CUADRO 5

PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN EL ÍNDICE P (2000-2001)

<i>Estadios</i>	<i>Muestra</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Bachillerato</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Estadio 2	9.29	9.14	9.50	9.58	9.00
Estadio 3	26.21	26.68	25.53	26.60	25.83
Estadio 4	35.35	34.68	36.32	34.73	35.97
Estadio 5A	13.10	12.92	13.35	12.98	13.22
Estadio 5B	3.01	2.90	3.18	2.94	3.09
Estadio 6	4.08	4.55	3.39	4.07	4.08
Índice P	20.20	20.38	19.93	20.00	20.39

Las diferencias de medias entre los estadios 5B y 6 existentes tanto en el total de los alumnos como en el grupo de secundaria y en las agrupaciones relativas a la variable género son todas significativas, lo cual indica que hay un crecimiento moral en el estadio 6 en relación con el estadio 5B. En el grupo de bachillerato, por el contrario, la diferencia no es significativa, lo que indica que el alumnado tiene igual desarrollo en ambos estadios. En todo caso, es el primer ciclo escolar en el que el crecimiento del estadio 5B hacia el al estadio 6 se manifiesta con mayor amplitud en los diversos grupos de estudiantes.

El menor avance en los estadios de la moralidad de principios en los estudiantes de bachillerato es perceptible también al comparar las medias del estadio 5B y del estadio 6 con el grupo de

secundaria. En el primer caso la diferencia no es significativa y en el segundo sí lo es: ambos grupos son iguales en la perspectiva del estadio 5B y en la perspectiva del estadio 6 han alcanzado más desarrollo los de secundaria.

En cuanto a las puntuaciones de razonamiento moral de principios resulta del análisis que las diferencias existentes entre secundaria y bachillerato y entre hombres y mujeres no son significativas. Todo el alumnado tiene igual desarrollo moral postconvencional, hecho con el cual vuelve a manifestarse que los bachilleres no tienen mayor crecimiento en la moralidad de principios que los estudiantes de secundaria, mayor desarrollo que es esperable por su mayor edad/escolaridad.

Para complementar la comparación entre los tipos educativos en relación con la moralidad de principios puede observarse la diferencia de medias entre los grupos de edad: el grupo de once a catorce años (882 alumnos que representan el 57.70 por ciento del total) tiene una media de 20.43 y el grupo de 15 y más años (647 alumnos que representan el 42.30 del total) tiene una media de 19.85. La diferencia no es significativa y con ello se ratifica la igualdad en el desarrollo moral postconvencional de los estudiantes; de nueva cuenta la mayor edad/escolaridad de los bachilleres no aparece como un factor de mayor desarrollo en la moralidad de principios.

Tomando en cuenta la modalidad operativa de las escuelas resulta que los estudiantes tienen igual desarrollo en el razonamiento moral de principios. De igual modo, en relación con el control público o privado de los planteles los alumnos tienen igual moralidad de principios.

Al analizar la información por grados escolares contenida en el cuadro 6 se observa una pauta similar a la de otros ciclos escolares en el desarrollo moral de los estudiantes: éstos crecen moralmente hacia el estadio 4 y la perspectiva de tal estadio tiene preeminencia añadiéndose ahora el hecho de que estos valores promedio son los más altos de los tres ciclos escolares, como ya se

había apreciado con los datos de las variables consideradas anteriormente.

CUADRO 6
PUNTUACIONES MEDIAS POR ESTADIO Y EN P POR GRADO ESCOLAR
(2000-2001)

<i>Estadios</i>	<i>Secundaria</i>			<i>Bachillerato</i>		
	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>
Estadio 2	8.96	8.97	9.53	9.42	9.78	9.29
Estadio 3	26.36	26.73	27.03	25.77	23.71	27.13
Estadio 4	33.33	35.71	35.28	35.17	38.41	35.69
Estadio 5A	13.50	12.61	12.55	12.94	13.92	13.30
Estadio 5B	3.11	2.89	2.65	3.07	2.89	3.64
Estadio 6	5.32	4.28	3.88	4.00	3.10	2.88
Índice P	21.94	19.79	19.09	20.01	19.92	19.83

Las puntuaciones de los estudiantes en los estadios 5B y 6 tienen diferencias que son significativas en la mayoría de los grupos y debe notarse el hecho de que en el tercer grado de bachillerato la diferencia indica un menor desarrollo en el estadio superior del nivel de moralidad postconvencional. Al observar las medias en el cuadro 5 se hizo notar el hecho de que la diferencia entre los estadios 5B y 6 relativa a los bachilleres es la menor en comparación con los otros grupos, en lo cual se manifiesta el efecto del menor desarrollo del grupo de tercer grado. La media de este grupo es inferior a la de los grupos de secundaria, lo que indica nuevamente un menor desarrollo moral —en este caso en el estadio 6— de un grupo de estudiantes de mayor edad/escolaridad.

El índice de razonamiento moral de principios de los distintos grados muestra algunas diferencias entre ellos. Son significativas las diferencias que existen entre primero de secundaria y los otros grados del tipo educativo, es decir, que los alumnos de primero

aventajan en moralidad de principios a sus compañeros de los otros dos grados y éstos son iguales entre sí.

En el bachillerato las diferencias no son significativas. En conjunto, vuelve a mostrarse el hecho de que el avance en la escolaridad no se asocia a un mayor crecimiento en la moralidad de principios. Sin embargo, hay un hecho relevante: la media del índice P del alumnado de primero de secundaria es significativamente mayor que la de los tres grupos de bachillerato.

En síntesis, en este ciclo escolar los estudiantes de bachillerato tienen mayor desarrollo en el estadio 4 que los de secundaria, como en el segundo ciclo escolar pero su desarrollo en el estadio 6 no es mayor que en el 5B si se considera el total de alumnos, aunque en el primer grado la puntuación media es mayor en el estadio 6. Los alumnos de secundaria tienen igual moralidad de principios que los bachilleres y entre los grados no hay una pauta consistente de crecimiento del menor grado escolar hacia el mayor.

Una comparación básica que ha estado realizándose en este trabajo es la de los estudiantes de secundaria con los de bachillerato afirmando que estos grupos muestran igual desarrollo moral postconvencional. Del mismo modo se han identificado diferencias entre los grados de bachillerato haciendo notar que no hay un crecimiento de la moralidad de principios asociado de manera constante al aumento en edad/escolaridad. Se ha afirmado, a partir de los datos, que los bachilleres muestran retraso en su desarrollo moral. ¿A qué obedece esta afirmación? ¿Qué parámetro puede tomarse en cuenta para valorar el desarrollo moral de los estudiantes de Aguascalientes?

Dado que la investigación con el DIT ha encontrado que una de las variables más fuertemente asociadas al desarrollo de la moralidad de principios es la edad/escolaridad de los individuos es conveniente comparar los hallazgos de los estudios aquí reportados con los de investigaciones hechas en otros países.

La media en el índice P de los bachilleres de Aguascalientes está por debajo de la de otras poblaciones similares estudiadas en

Estados Unidos cuya media es de 33.80.¹⁸ Junto con lo anterior puede tomarse en cuenta otro hecho. En uno de sus estudios Kohlberg¹⁹ encontró que en sujetos de países o regiones de menor desarrollo socioeconómico el avance desde los estadios inferiores de desarrollo moral hacia los superiores es más lento y los puntajes alcanzados en los estadios 5 y 6 son inferiores a los que alcanzan grupos de sujetos de países desarrollados.²⁰

En otros estudios llevados a cabo con sujetos de quince a diecisiete años de edad la media en el índice P de los varones es 28.7 y de las mujeres es 30.4.²¹ En investigaciones realizadas con grupos similares en España, de uno de los estudios resulta para el índice P un valor promedio de 26.80²² y en otro estudio las medias correspondientes a las edades de quince, dieciséis y diecisiete años son progresivamente mayores —26.31; 27.53 y 31.43 respectivamente— que la media de los bachilleres de Aguascalientes.²³ En grupos de menores edades las medias son también más altas: índice P de 21.66 para el grupo de doce a trece años y de 24.31 para el grupo de catorce años.

Con estas referencias que hacen posible una comparación intercultural es notorio que los bachilleres de Aguascalientes han alcanzado un menor desarrollo en el razonamiento moral de prin-

¹⁸ James Rest, *op. cit.*, p. 109.

¹⁹ Kohlberg, *op. cit.*, p. 93.

²⁰ Ver también Lawrence Kohlberg y Elliot Turiel, "Desarrollo y educación de la moralidad", en Gerald Lesser, (comp.), *La psicología en la práctica educativa*, México, Trillas, 1981. Uno de los países en los que Kohlberg realizó estudios comparativos fue México.

²¹ James Rest, *op. cit.*

²² Esteban Pérez-Delgado, *Psicología, ética, religión. ¿Ética vs religión?*, Madrid, Siglo XXI Editores de España, 1995, p. 185.

²³ José Luis Zanón, Esteban Pérez-Delgado y Vicenta Mestre, "Desarrollo del juicio moral en población adolescente valenciana", en *Revista de Ciencias de la Educación*, n. 161, enero-marzo, 1995, pp. 79-100.

cipios. De hecho, las últimas puntuaciones mencionadas son también superiores a la media de los estudiantes de secundaria.

¿Cómo pueden interpretarse estas diferencias en el razonamiento moral de principios de los estudiantes de Aguascalientes? Es posible postular que los resultados de esta investigación están relacionados con varios factores explicativos, si bien es clara la conveniencia de mayor investigación. Es posible considerar dos cuestiones. En primer lugar, el menor desarrollo moral puede ser expresión de un menor desarrollo cognitivo en los años del bachillerato. Un indicador de este aspecto, con la limitante de que no informa nada sobre los grupos de primero y segundo grados, puede tomarse de la evaluación del desempeño académico al egreso de bachillerato que se realiza por medio del Exani II del Ceneval. En tales resultados el promedio general de aciertos para el ciclo escolar 1998-1999 fue de 35.81 por ciento, para el ciclo 1999-2000 fue de 39.21 por ciento y para el siguiente ciclo escolar fue de 42.50 por ciento. Si bien hay un incremento entre los ciclos todos los promedios son bajos para el conjunto del alumnado.

En el razonamiento verbal, siguiendo el orden de los ciclos escolares, los promedios del estudiantado fueron de 40.08, 41.50 y 42.50 por ciento respectivamente; en el razonamiento numérico los promedios fueron de 40.14, 51.66 y 51.16 por ciento.²⁴ Como puede apreciarse, son promedios de desempeño bajos y es posible plantear que tales resultados muestran un déficit en el desarrollo cognitivo, lo cual estaría afectando negativamente el desarrollo del pensamiento moral.

En segundo lugar, otro factor que probablemente está influyendo en el menor desarrollo de la moral postconvencional en los

²⁴ Instituto de Educación de Aguascalientes, *Evaluación estatal de la calidad de la educación media*, Aguascalientes, documento no publicado, 2001; *Examen estatal de calidad de la educación media*, Aguascalientes, documento no publicado, 2000; *Examen estatal de calidad de la educación media*, Aguascalientes, documento no publicado, 1999.

bachilleres es que la escuela y otros ambientes o agentes de socialización no están promoviendo el crecimiento moral de manera sostenida y significativa en los jóvenes bachilleres pues éstos permanecen en grados de desarrollo similares a los de la secundaria. En contrapartida, puede plantearse la hipótesis de que el desarrollo moral de los estudiantes de secundaria manifiesta el efecto positivo de la educación cívica, elemento curricular que no existe ya en el bachillerato. En todo caso, esta cuestión requiere ser investigada también con estudios complementarios.²⁵

Hasta esta parte del análisis no se ha considerado la variable geográfica o de residencia de los estudiantes. El último conjunto de datos, el cual es presentado en seguida, corresponde a los índices de razonamiento moral de principios de los estudiantes agrupados por municipios de residencia sin distinguirlos por tipos educativos. El cuadro 7 contiene la información respectiva.

Si bien se observan diferencias en las medias municipales correspondientes a cada ciclo escolar, al hacer la prueba de significación resulta que no se trata de diferencias significativas generalizadas entre los grupos sino que solamente los estudiantes de algunos municipios en cada ciclo escolar tienen un índice de razonamiento moral de principios más alto que otros grupos de estudiantes.

De manera específica, en el primer ciclo escolar los estudiantes de Aguascalientes, de Calvillo y de Rincón de Romos tienen en promedio mayor desarrollo moral que los de otros tres municipios, a saber, los de Jesús María y Pabellón respecto a los de Calvillo y Rincón de Romos; los estudiantes de San Francisco de los Romo tienen menor desarrollo moral en comparación con los de los tres municipios de mayor índice P.

²⁵ En un trabajo posterior se hará el análisis de los valores del índice P por escuela y grado para indagar si hay diferencias asociadas a tales variables.

CUADRO 7
 MEDIA DE P POR MUNICIPIOS EN LOS TRES CICLOS ESCOLARES

<i>Municipio</i>	<i>1998-1999</i>	<i>1999-2000</i>	<i>2000-2001</i>
Aguascalientes	21.28	19.49	20.80
Asientos	20.57	17.41	19.97
Calvillo	22.75	17.18	19.14
Cosío	20.76	17.43	19.47
El Llano	21.17	18.26	20.95
Jesús María	20.04	19.73	20.31
Pabellón de A.	20.00	17.75	20.38
Rincón de Romos	23.01	18.97	19.88
San Francisco de los R.	19.62	18.99	19.21
San José de Gracia	21.80	18.69	19.95
Tepezalá	21.73	16.84	21.66
Totales	21.11	18.50	20.20

En el segundo ciclo escolar sólo los estudiantes de Aguascalientes tienen un índice P mayor respecto a tres municipios que son Asientos, Calvillo y Tepezalá.

Finalmente en el tercero de los ciclos escolares los estudiantes de Aguascalientes muestran mayor desarrollo moral respecto a los de Calvillo, por un lado, y por el otro, los estudiantes de Tepezalá tienen mayor índice P que los de Calvillo y San José de Gracia.

En suma, los estudiantes de Calvillo, San Francisco de los Romo, Pabellón, Jesús María y Asientos resultan con menor desarrollo moral respecto a otros municipios en dos ciclos escolares. Los alumnos de Tepezalá y San José de Gracia sólo muestran menor desarrollo moral en uno de los ciclos. Sin embargo, no hay un patrón consistente de diferenciaciones, como sería el caso de un grupo que en los tres ciclos estuviese por arriba de todos los demás o uno que estuviese por debajo de todos.

CONCLUSIONES

Los estudiantes de secundaria y bachillerato de Aguascalientes presentan, en los tres ciclos escolares en los que se aplicó el DIT, un perfil de desarrollo moral similar tanto si se considera el total de alumnos como las variables tipo de educación, grado escolar y género.

El predominio de los estadios 3 y 4 tiene coherencia con la etapa evolutiva de los estudiantes y los de bachillerato muestran una ventaja en su perspectiva del estadio 4 sobre los de secundaria sólo en dos ciclos escolares. En todos los ciclos escolares y con las variables consideradas el estadio 4 de desarrollo moral tiene preeminencia.

En lo que respecta a los estadios del nivel de moralidad postconvencional, en términos generales los grupos de estudiantes no manifiestan una pauta de crecimiento moral asociada en forma regular al crecimiento de la edad/escolaridad.

Los alumnos de bachillerato en comparación con los de secundaria tienen un retraso en la moralidad de principios ya que la diferencia en la variable edad/escolaridad no aparece asociada a un mayor porcentaje de razonamiento moral de principios; su desarrollo moral no tiene un ascenso gradual sostenido. Al considerar los grupos de edad correspondientes a los tipos de educación se reitera la igualdad en el desarrollo moral postconvencional entre los estudiantes de secundaria y los de bachillerato.

El menor desarrollo en el razonamiento moral de principios de los bachilleres se constata también al compararlos con grupos similares de estudiantes en otros países.

Entre los grados escolares, bien que se analicen en la secuencia de primero de secundaria a tercero de bachillerato o por tipos de educación, no se manifiesta tampoco una tendencia consistente de crecimiento del índice P de acuerdo a la edad o al aumento de la escolaridad.

Geográficamente analizados, los datos muestran que los alumnos comparten de manera mayoritaria las puntuaciones de desa-

rrollo moral postconvencional pues las diferencias se manifiestan sólo entre algunos municipios y ninguno tiene en algún ciclo menor desarrollo que todos los otros municipios.

En la perspectiva de la socialización escolar y del crecimiento moral durante los años de la secundaria y el bachillerato puede plantearse, a la luz de los resultados de esta investigación, que el desarrollo de la moralidad de principios requiere ser promovido en forma más intencional y sistemática en la experiencia escolar, sobre todo en los años del bachillerato, en concordancia con el postulado de la educación integral y armónica.

Desde un punto de vista sociocultural surge la pregunta de si la perspectiva moral postconvencional tiene preeminencia en la vida social y en la cultura escolar. Dado que la sociedad y la escuela son ámbitos fundamentales en los que los adolescentes crecen y de desarrollan, ambas instancias deben promover el desarrollo del conocimiento social y la perspectiva moral que los ayude a construir su moralidad o, en otros términos, a internalizar los principios morales que definan su identidad y sustenten su participación social. ☼

